

NUEVAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE "ESTAR" EN R.G. KUSCH

Daniel von Matuschka

Es que hay viajes que son como la vida misma. La vida se siente cuando se la enfrenta con el absurdo, cuando se pone el pie en la huella del diablo Sólo entonces se la palpa Y el viaje, un auténtico viaje, consiste en ir al absurdo ubicado en algún lugar de la tierra, lejos de la comoda y plácida ciudad natal, junto al mismo diablo Porque el diablo está en los precipicios escalofriantes, en el miedo ante la enfermedad circunstancial, en la tormenta, en la lluvia o en el granizo despiadados, o en la súbita detención del tren por algún derrumbe de la montaña Ahí reencontramos los grandes temas que hemos olvidado en la gran ciudad la vida junto a la muerte, el bien junto al mal, Dios y el diablo () Aunque vayamos a miles de kilómetros de distancia siempre viajamos adentro de nosotros mismos

R G. Kusch.

Introducción

El trabajo que aquí iniciamos es continuación de otro en el cual abordamos el concepto de "estar" desde un punto de vista más expositivo que exegético¹ En aquel escrito, nuestro intento de fidelidad al pensamiento filosófico de Kusch nos llevó a presentar el tema, primero, desde una redacción bien ajustada a la letra de Kusch y, segundo, desde la formulación que recibe este concepto en la primera época de Kusch, a saber, la época que tiene por epicentro a su libro *America Profunda*² Tenga presente el lector que la decisión de articular nuestro primer trabajo en torno a esa obra implica ya un criterio asumido Tal criterio ratificamos en las líneas que siguen

Este nuestro segundo trabajo sobre el tema pretende ser complementario del primero y, consecuentemente, más crítico que expositivo Para desarrollar esta tarea nos fue de extrema utilidad el trasladarnos al pequeño pueblito de Maimará en la quebrada de Humahuaca³, lugar donde el pensador y su familia fijaron residencia

Los ocho apartados que foman el cuerpo de este trabajo son un puñado de reflexiones despertadas a la luz de la lectura de los textos de Kusch y de algunos epígonos Muchas de las cuales se limitan a señalar sectores de problematización que quedan atrevida, aunque honestamente, abiertos hasta que el tiempo y replanteos los cierren

Para dar a esta Introducción el carácter justamente de tal, sólo nos queda repasar el hilo conductor de nuestro anterior trabajo El referente principal del pensamiento de Kusch es Martín Heidegger (de quien era lector asiduo y concienzudo) Ambos comparten la idea de que al hombre pertenece como constitución ontica el dominio preontológico del ser, que oficia de trasfondo en la comprensión lisa y llana de lo que se dice "ser"⁴ Resulta pues que la palabra más grave y gravida de la ontología de todos los tiempos, la palabra "ser", está siempre y desprevenidamente acechada en el uso por una comprensión previa (pre-comprensión) de otro género ajeno al género del que se ufana Con ello la pretendida radicalidad de la ontología es endosada a un otro fondo aún por explicitar Ambos autores ensayan tal explicitación desde una analítica existencial, en principio, con muchos elementos en común, pero con resultados divergentes nítidos en el

autor alemán "eso a partir de lo cual el Ser-ahí comprende e interpreta en general, aunque no proposicionalmente, algo como el ser es *el tiempo*"⁵ En Rodolfo Kusch es antes bien *el espacio*. Y para su tematización él aprovecha la potencialidad de los dos verbos que en el idioma español se reparten de modo complementario todo el dominio de la expresión esencial ser y estar.

La proximidad de la analítica existencialista de ambos autores no es casual. Para Kusch -desde su perspectiva propia-, Heidegger habría barruntado el ámbito del "estar" que él pretende reivindicar como una patencia americana peculiar (algo así como un temple in-sistente en el cual se apoya nuestra idiosincrasia), pero a pesar de haberla barruntado no habría podido desarrollarla por carecer, en parte del instrumento lingüístico necesario (la separación de ambos verbos en su idioma vernáculo) y, en parte por permanecer preso de una tradición filosófica que le habría exigido una determinante del pensar temporal antes que espacial⁶.

El concepto de "estar" es la categoría que usa nuestro autor para tematizar la "extraña" sabiduría no enunciable proposicionalmente de América. Sabiduría propia de una cultura estática, vegetal, femenina, según la cual el hombre americano logra instalarse en su suelo (hábitat) en relación auténtica y originaria con el paisaje. Por ser una sabiduría no proposicional (no por ello incommunicable) el "estar" resulta ser una categoría que comprende todo aquello que está al margen de lo consciente y ante lo cual sólo queda un silencio místico, hierático, sacro⁷. Su tema, esta metafísica del "estar", lo lleva a un análisis en paralelo de la cultura occidental y de la americana. Por tematizar el diálogo (o "monólogo" -si nos ponemos en postura extrema-) entablado entre ambas y sus perspectivas, el pensamiento de nuestro autor puede ser considerado con pleno derecho como aporte al campo de la Filosofía de la Cultura. Desde este punto de vista su pensamiento involucra un serio (y también irónico) cuestionamiento al universalismo abstracto, ese que por lo que tiene de radicalidad caricaturesca no admite la pluralidad y diversidad de sociedades con sus estilos propios y que constituyen su aporte a la "diferencia" de lo "mismo" (tensión en la que se da la genuina universalidad).

1. "Afuera" del ser, "adentro" del estar

En nuestro trabajo anterior mostramos cómo Occidente y América responden diversamente cuando enfrentan los problemas que la vida diaria plantea, uno responde con una cultura del "ser", la otra con una cultura del "estar" La cultura occidental enfrenta la "resistencia" (Max Scheler) de la vida como exterior, como aquello que se da del lado de "afuera", la creación de objetos y utensilios "a la mano" son la lógica consecuencia del trato con "lo de afuera" La hipóbole de esta situación está dada por la ciudad que circunscribe un predio donde el orden y la previsión salvaguarden a los moradores del caos de "allá afuera" Lo paradójico de ésto está en que aquello de lo que Occidente pretende resguardarse queda dentro del perímetro racional de los útiles, las causas y las esencias, como el monstruo de cualquier estereotipada película televisiva que resulta "estar" en el lugar menos previsto para aterrar al héroe y a su público

Contrariamente a esa proyección hacia el "lado de afuera" la cosmovisión amerindia se priva de escindir objeto de sujeto y concibe al caos (Xá o ç abertura) como unidad orgánica, en un equilibrio del que el hombre es un eslabón y solamente eso El está incluido en esa totalidad y cualquier desajuste lo incluye Pero al mismo tiempo, como el hombre es parte de esa totalidad que es la naturaleza, de él depende el restituir el equilibrio mediante el conjuro de lo nefasto En el conjuro del ritual indígena se buscan las soluciones "desde adentro" donde no interviene la inteligencia operativa, ponente, objetivante y causalista sino la afectividad que penetra en el inconsciente arquetípico En ese sentido nos parece aguda la apreciación de Abraham Haber⁸ y la hacemos nuestra aunque se aparta un poco del pensamiento de Kusch

"Cuando en la cultura europea el Sí Mismo (unidad o reconciliación de conciente e incosciente en la jerga de Jung) no se experimenta como un poder animico, y esto es lo común, se proyecta sobre la opinión pública (el *das Man*, el uno o el "se" de Heidegger) o se proyecta sobre el código ético general y de esa manera resulta identificado con la instancia psíquica que Freud llamó Super-Yo (hacemos notar que el Sí Mismo indígena se

proyecta sobre la naturaleza mientras que el europeo lo hace sobre la sociedad)"⁹

La distancia que media entre América y Occidente en las proyecciones de esta dicotomía es la que existe entre naturaleza y urbe, inconsciente colectivo y nuda conciencia, instinto (vitalidad) y entendimiento operador, en suma, entre "estar" y "ser"

2. Dialéctica del "estar": la fagocitación

1 En un momento dado, en el segundo Kusch (el de *Geocultura del hombre americano*), el concepto "estar" y todos sus derivados¹⁰ adiciona con decisión el sentido de ya no solamente un temple ontológico fruto de una aproximación fenomenológica a América, sino además de instrumento de investigación en los trabajos de campo Recordemos que en el segundo Kusch las obras están si no acompañadas sí precedidas de frondosas entrevistas a informantes de la zona andina¹¹ El "estar" es ahora la piedra de toque para sondear lo que Kusch y sus epígonos llaman la "sabiduría popular" Piénsese en que como consecuencia de la jerarquización del "estar" sobre el "ser alguien" ciudadano, el "sujeto cultural" del ser es el ciudadano y el del estar el "pueblo" (visto como "Nosotros ético-religioso" por Carlos Cullen) Según esta aclaración, la que llamamos Sabiduría de América es la "sabiduría popular"

Según Kusch, toda la cultura americana recibe los lineamientos de este temple de ánimo (el "estar"), no sólo la cultura del altiplano sino también la de las ciudades más progresistas recibe esa influencia absorbsiva, "fagocitante" del "estar" En especial en *De la mala vida porteña*, libro en que busca "esa recóndita sabiduría, que uno se elabora subversivamente en el fondo de la calle, asediado por las exigencias" (pág 8)

La escisión ser-estar transforma al "estar" en un polo o foco que ampara y da sentido a un puñado de conceptos muy fructíferos y muy frecuentados también por prestigiosos intelectuales argentinos Esos conceptos son "pueblo", "sabiduría popular", "símbolo", "mito", etc los cuales permanecen teñidos del mismo matiz herético que Kusch reconoce

La herejía de sacar el saber no ya de las Universidades sino del suburbio, del altiplano donde habita el indio y, en general, de la parte "parda y hedienta de América" Esto conduce al tema del "compromiso", con él el paso de la analítica existenciarista a la ética, incluso a la ética política, está consumado, y así un "salto a otro género" que Kusch no da (o mejor dicho, un salto que en tanto filósofo no da) pero muy frecuentado por sus seguidores Pero el paso a la ética y al compromiso con lo popular -y esto es lo curioso- no es necesario, si somos fieles al pensamiento del autor en cuestión, ya que él mismo asegura que el "estar" es fuerte, resistente y que "fagocita" (como dialéctica necesaria y automática) las propuestas de la cultura nordoccidental europea (sean sugeridas o impuestas) De manera tal que América misma tiene en su suelo la fuerza necesaria para cimentar su identidad y no requiere de un puñado de académicos beligerantes y reaccionarios para imponerse¹² Por una ley necesaria de dialectica interna el "ser alguien" que se predica en las ciudades esta llamado a retrotraerse al "mero estar aquí" para el fruto y la nuda vida

Pero insistamos en la relación entre "estar" y fagocitación

2 En Filosofía de la Cultura se habla de "aculturación" para aludir al contacto por lo general direccionado entre culturas Según este concepto existe aculturación cuando se da una influencia especialmente en lo material (arquitectura, vestimenta y modismos superficiales en general) desde una cultura reputada superior, sea en desarrollo económico, tecnológico o social, hacia una cultura reputada como inferior En otras palabras, aculturación es la incidencia de "arriba" hacia "abajo", por la cual la cultura de "arriba" actúa como inductor de cambios y la de "abajo" como paciente de tales cambios¹³

El concepto de que hablamos no sirve para representar la influencia que en sentido inverso -de "abajo" hacia "arriba"- se produce del "estar" respecto al "ser" Para aludir a esa influencia inversa Kusch habla de "fagocitación"

El "estar" como manera de ordenar el mundo es más fuerte que la propuesta intelectual de "ser", pero su fuerza es de otra índole que la del ser, es de naturaleza diversa como diverso es el vegetal respecto al

semoviente Esa fuerza vegetal, pasiva, estática, sorda y muda del "estar" inficiona todo proyecto del ser en suelo americano Es la fuerza que a los americanos "nos impide ser totalmente occidentales aunque nos lo proponamos" (sic) Es el "estar" que fagocita al "ser" La América del indígena precolombino con su gravidez silente del "mero estar" corroe la operatividad del "ser alguien", o sea la experiencia intelectual de los colonizadores

Como la fagocitación ocurre a un nivel no conciente (*América Profunda*, pág 173), en la inconsciencia social, al margen de la cultura y de la civilización, el análisis del "estar" precolombino ha de realizarse a partir de un texto que se mantenga debajo del umbral conciente Tal es el caso de *"Relaciones de Antigüedades deste Reyno del Pirú"* Manuscrito del cronista indio Joan de Santacruz Pachacuti de alrededor del año 1600 El sentido profundo y la cualidad esencial de lo americano están inconscientemente mediados en este escrito Pero ¿cuál es la labor de Kusch? El se propone llevar a partir del escrito ese "sentido" soterrado de América a nivel de conciencia¹⁴ Llevar al plano conciente lo inconsciente es a todas luces paradójico La paradoja de hacer aflorar a nivel conciente o inconsciente de nuestro "mero estar aquí" no puede conducir a otra cosa que al *silencio*¹⁵, nos referimos al silencio a que queda condenada la inteligencia cuando quiere categorizar la vida del "estar" Sí, silencio, pero sin embargo son muchas las palabras que pueblan las muchas páginas de los varios libros de Kusch, en ellas se demarca, se delimita como hitos (los "conceptos flexibles" que él acuña), el territorio para la sorpresa, para el "advenimiento" de eso de lo que no hablamos pero que "está" Y esto lo asumimos con todo lo de poético que pueda llegar a tener, porque la poesía como lenguaje afectivo está más próxima a lo inenunciable de la "América profunda" buscada Por eso las obras de nuestro autor, que quieren transmitir la comprensión de lo inefable, son circunloquios en torno al silencio El corre el peligro de hablar un idioma inadecuado a la experiencia vital de lo tematizado Un saco demasiado estrecho es el legado por la conceptualización corriente y objetivante, por eso el consejo del alemán Heinz-Jürgen Gortz (en *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía*, diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana, Bs As, Ed Guadalupe, 1984, pág 47) se "debe comenzar por correr el riesgo de la

humillación de ser-pobre y del no-poder hablar" Riesgo que Kusch afronta heroicamente

Como la extroversión afectiva se ahoga en la jaula angosta de la mera palabra, se impone entonces el silencio intelectual. Por eso cuando Kusch y sus seguidores llegan a ese ámbito del silencio reclaman la adhesión "comprometida" más allá de lo manifestado intelectualmente. una adhesión más de fe que de razón. Adhesión que sugerida desde planteos intelectuales deja insatisfechas las expectativas de muchos estudiosos quienes exigen respuestas del mismo género que las preguntas. Tal es la objeción más significativa que Cerutti Gulberg tiene para oponer a Kusch y sus epígonos (los por él nominados como "sector populista de la ambigüedad concreta" en su *Filosofía de la liberación latinoamericana*, México, F C E , 1983)

Mucho más en los seguidores de Kusch que en Kusch mismo, la Filosofía proposicional deja paso al compromiso clamoroso y a veces hasta panfleario. Hemos podido hojear varias páginas de revistas con orientación indigenista que más que esclarecer el tema, alimentan una agresividad rayana en el racismo. Agresividad y violencia nada sabias como la sabiduría de América. Y es más, desde los conceptos "estar" y "fagocitación" la agresividad operativa es del todo innecesaria. El "estar" por sí solo penetra todo intento urbano de geometrizar la realidad. El "estar" tiene su dialéctica propia, inexorable, predeterminada. Lo americano, según Kusch, impone con inevitable fatalidad su sino: el "estar".

Este pensamiento de Kusch acerca de la "fagocitación" debe ser tenido muy en cuenta para no hacer de este ensayista y filósofo un mero reaccionario.

3. Kusch y Castaneda

El pensamiento de Kusch responde a una línea intelectual detonada, mediatamente por Bergson y el descrédito en la inteligencia y en su capacidad de acceder a "la" verdad de "la" realidad. e inmediatamente, por la llegada de otros modos de conocimiento y filosofías no tradicionales desde Oriente (yoga, zen, meditación trascendental, etc.) que derivaron en

una "vuelta a la tierra", búsqueda de un "contacto más íntimo con la Naturaleza" (cabe interpretar este fenómeno cultural como un tópico en la literatura de todos los tiempos, sea cualquiera el contenido concreto y pastoril con que se llene esta añoranza, por una "edad de oro" perdida, pero aun rescatable)

Dentro de esta tónica encontramos que el caso de la antropología mixta de Kusch -mixta, porque trabaja a dos aguas, por un lado en la antropología cultural y al mismo tiempo por el terreno de la antropología filosófica- tiene un caso simétrico en Estados Unidos que presentó en los ámbitos académicos análogas disyuntivas. Nos referimos a los escritos de Carlos Castaneda y sus estudios antropológicos sobre los indios yaqui¹⁶. En sus escritos (*Las enseñanzas de Don Juan, una forma yaque de conocimiento, Una realidad separada, nuevas conversaciones con Don Juan, etc*) Castaneda abre la puerta de acceso a un trato más humano con la vida. Siempre sobre el supuesto de que las sociedades nativas no industrializadas viven en equilibrio con la Naturaleza. Según refiere Koeppling¹⁷, la aparición de los estudios de Castaneda fomentó "un gran número de nauseabundas visitas al romántico pasado" (sic) y al mismo tiempo un hondo sentimiento de culpa en la sociedad estadounidense por la violenta hegemonía ejercida durante la colonia sobre el indígena. Pero al mismo tiempo, y esto es lo que nos interesa, despertó un replanteo académico de las metodologías de estudio para el trabajo de campo en las disciplinas antropológicas.

Lo "herético" que es Kusch para las universidades latinoamericanas lo es Castaneda para las del norte. Ambos plantean una "vuelta a orígenes añorados". Castaneda trajo aparejadas reflexiones como las de Ortiz¹⁸ quien considera que los antropólogos no pueden ayudar pero sí ser deplorables "herramientas", concientes o no, de una actitud colonial e imperialista cuando pretenden el máximo de objetividad en sus trabajos, que deriva en la metamorfosis del indio en "objeto". O en otras palabras, "el gran volumen de conocimiento sin valor producido por antropólogos tratando de capturar a los indígenas "reales" en una red de teorías ha contribuido sustantivamente a la invisibilidad actual del pueblo indígena" (palabras de Vine Deloria, también citado por Koeppling).

La propuesta de Castaneda es la de ponerse en pie de igualdad con el sujeto observado recurriendo a la utilización de las distinciones significativas que los actores de la situación estudiada consideran relevantes, de manera tal que se diluya así la división analítica de sujeto-objeto. Castaneda mismo como investigador, pasa a ser objeto de estudio junto a Don Juan (el indio Yaqui). Este tipo de perspectiva es lo que en la "Nueva Etnografía" o Etnolingüística se conoce como estudios "emic" (en la oposición "emic - etic"¹⁹). Es más, el sociólogo Guillermo Magrassi cree ver en Kusch a un precursor de la vertiente "émica" a que pertenece Castaneda²⁰. La propuesta de Kusch es "una lógica de la negación para comprender a América" desde el "ángulo simbólico-filosófico". Kusch descarta la Sociología, la Antropología y la Filosofía tradicional porque refieren a un modo de "ver" (en el sentido más visual de la tradición griega de verdad como $(\alpha - \lambda \eta \theta \epsilon \iota \alpha)$ que hace al "ser" y que al echar mano al modelo de lo "objetivo" descalifica lo visto, porque lo califica de antemano, lo categoriza. La ciencia apunta a la esencia para entender a América, pero para no solamente entenderla hemos de dejar al costado la "esencia" y considerar previamente la "estancia" ("estar", "mero estar",) "una estancia que se instala en gran parte fuera de la ciencia, en la mera subjetividad de sentir mi esencia como proyecto desde mi puro estar a nivel de nosotros"²¹. En suma, la metodología de Kusch es la propuesta del "estar" como eje en la interpretación de todos los símbolos de la cultura.

Octavio Paz en el prólogo a *Las enseñanzas de Don Juan* de Castaneda reconoce a ese autor los mismos méritos que nosotros a Kusch, y en su elogio utiliza una terminología tan precisa que no podemos menos que citar sus palabras

"[la experiencia de recuperar al otro] es un desprendimiento del yo que somos (o creemos ser) hacia el otro que también somos y que siempre es distinto de nosotros. Desprendimiento, aparición, experiencia de ser hombres". " Sus libros son una crónica de una conversión, el relato de un despertar espiritual y, al mismo tiempo, son el redescubrimiento y la defensa de un saber despreciado por Occidente y la ciencia contemporánea". "Las ideologías por las que matamos y nos matan desde la Independencia (ser alguien),

han durado poco, las creencias de Don Juan (el "estar" de la cultura quichua) han alimentado y enriquecido la sensibilidad y la imaginación de los indios desde hace varios miles de años"

4. "Estar", concepto intelectualmente ambiguo

Puede arguirse en contra del "estar" que se trata de un concepto ambiguo. Lo es, desde el punto de vista intelectual, pero ¿no habrá otra perspectiva?

El agudo profesor Adriaan Peperzak, miembro del grupo europeo en el "Diálogo internacional en torno a una interpretación latinoamericana (ya citado como *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía*), alude a la equivocidad con que se usa ese término junto a "tierra", "sabiduría popular" y "lo religioso", eso -dice él (y también lo hemos conversado con el profesor Arturo Roig)- es peligroso porque no tenemos la certeza de estar hablando de lo mismo cuando lo comunicamos a otros, y peligroso también porque cuando la palabra se convierte en ideología orientada a la "praxis" puede solapar intenciones anexas y ajenas al agente de la "praxis". Todo el libro del que tomamos esta objeción de Peperzak es un intento por alcanzar el criterio de certeza ("criterium distinguens") que salve la objeción. El criterio en el que coinciden especialmente Carlos Cullen y J. C. Scannone es la trascendencia ética del "Nosotros". El "estar", ese margen de lo que se sustrae a la palabra en el símbolo, sólo puede ser comprendido desde "dentro", ¿dentro de qué?, dentro de la cultura, la comunidad y el contexto histórico de que se trate (típica postura "emic") por eso las exposiciones conducen a lo que Scannone llama una Antropología "situada" (situada en su circunstancia).

La solución dada por el grupo argentino, sin dejar de tener gran mérito (el mérito de salvaguardar la cultura local de cualquier "objetivación") conduce en el plano universal a un solipsismo cultural similar al que describiéramos de Castaneda. Se levanta la barrera de arguir como reproche, que no se "está" en eso innombrable que da sentido a la cultura, invalidando así, sin necesidad de mayores explicaciones interculturales, todo intento de comunicación, comunicación real y no mera

hegemonía entre culturas diversas; cada cultura tendría su propia raíz inaccesible a los investigadores foráneos y solamente siendo nativo de esa cultura se podría comprender cabal y verdaderamente en su pleno núcleo de significaciones. En suma, por defender lo propio y autóctono caeríamos en escepticismo respecto a la posibilidad de diá-logo. Cuando lleguemos a esta consecuencia de la imposibilidad de dia-logar, la postura de Kusch y de cualquiera es reprochable

Si tomamos la palabra "diá-logo" en su sentido etimológico (λόγος occidental) el diálogo entre Occidente y América es imposible. Más si la tomamos en el sentido atípico del neologismo "dia-thimos" (θυμός: corazón) la posibilidad se abre, todo lo misteriosa y pascaliana que se quiera, pero posibilidad en fin de no abandonar esta senda del "estar" y darnos la posibilidad de una reflexión (no racionalizada) propia, nuestra, sobre la cultura del prometedo "estar". Por esta senda afectiva busca Kusch el ser de América.

Puesto que Kusch apunta al "estar", aunque sin argumentos racionales y haciéndose nuestras mismas preguntas en su fuero interno, preguntas que cuestionan el acceso a lo buscado, es que decimos de él que es un místico, un místico del "estar".

5. El "estar" en cuanto tiempo y espacio

1. La otra objeción aparentemente sólida de que el pensamiento de Kusch se hace pasible, es la de que el concepto de "estar" se erige como temple ontológico a partir de una deshistorización de la cultura americana. Que el concepto de "estar" aplana diferencias históricas, derivando en una equiparación forzada de las diversas culturas nativas²².

Una cultura representada con el concepto "estar", estática y vegetal (como la caracterizamos con abundante detalle en nuestro trabajo precedente) postergaría su aspecto social por resaltar el aspecto ctónico y telúrico, hasta tal punto que por seguir un ritmo vegetal no seguiría un ritmo "humano" que en definitiva se identifica con la conciencia histórica.

Esta objeción sería válida si partiéramos de que al hombre en general "le va" un tipo, y sólo uno, de temporalidad: la lineal-sucesiva que

fundamenta la significación de la historia, y si partiéramos también de una axiología que jerarquice la temporalidad lineal-sucesiva sobre la cíclico-mítica

En efecto, el indio americano -seguimos a Kusch- no tiene una vivencia del tiempo tal como para experimentar la historia según lo hace Occidente. Si el mencionar por autoridad a Kusch, este "hereje" de la Filosofía, exacerba algún espíritu clásico, Jehan A. Vellard, investigador de temas indígenas de orientación "ortodoxa", coincide plenamente en este aspecto con él. En su libro *El hombre de los Andes* (Bs As, Ediciones Culturales Argentinas (M de Cultura y Educación), 1981) reconoce que "los indios no tienen una noción histórica del tiempo" (p 35) y que además encuentran dificultad para "situar" los episodios en el tiempo, todo los representan sobre el mismo plano. Les falta la visión estereoscópica del pasado" (p 117)

Desde esta objeción, el hablar de concepto "estar" como gozne de toda una cultura estática y telúrica trae la necesidad de considerar el tema del tiempo y la historia

Mientras el occidental tiene una conciencia lineal y consecutiva del tiempo en espacios iguales cuantitativos y cuantificables, el indígena tiene una experiencia cíclica. Para el indio no existe ese tiempo que es condición de posibilidad de la historia, su tiempo cíclico y como tal impermeable a la historia. Seguimos aquí a Georges Gusdorf (*Mito y metafísica*, Bs As, Nova, s/f) en el sentido de que en lugar de una conciencia histórica, la conciencia mítica carece de tiempo, de concederle habría que hablar de "tiempo transtemporal" donde pasado, presente y futuro se amalgaman en una sola experiencia indiferenciada que perpetúa estáticamente una realidad dada. Lo cual significa para la tradición occidental una ontología del absurdo según la cual el mito cíclico es lo real y viceversa. En el pensamiento primitivo, del cual el pensamiento quichua y aymará es un caso que se llena con las particularidades de su circunstancia, el pensamiento primitivo decimos, sólo se puede categorizar verbalmente desconociendo o desobedeciendo el "principio de identidad". Detrás de un discurso contradictorio, como detrás de todas las manifestaciones culturales late el "estar". El indio no habla del "estar", pero sus características afloran en todas las cotidianas respuestas verbales y culturales a los problemas de

la vida diaria Por eso entre los trabajos de Kusch hay análisis de la estética americana a partir del "estar", de la economía, del lenguaje, de los rituales, etc En ese sentido el concepto de historia, de "pequeña historia", la del "ser" de Occidente, carga con el bagaje occidental, y el concepto de Gran Historia es el de esa patencia "transtemporal" de todo lo vital que reitera el ciclo de nacimiento, reproducción y muerte Tiempo que no es el de la ciudad, sino el tiempo de la espera para la maduración y para el fruto, tiempo del silencio

2 El "estar" implica el afianzamiento en el "aquí", en el lugar, como identificación con el paisaje, lo cual entraña una concepción peculiar del espacio (de la misma manera que antes lo había sido del tiempo) No se trata ya de un espacio neutro y anodino, cuantificable y previsible, racionalizado y lógicamente ordenado (cuyo máximo exponente es la ciudad planificada) El espacio estático está cargado de afectividad (polaridad de lo fasto y nefasto) El espacio es sacralizado en la vida cotidiana del altiplano **La degradación de la cultura occidental no ha alcanzado aún a deshacerse de lo sagrado y prevé en sus proyectos lugares determinados para sus templos El templo lo pone el arquitecto donde más le conviene su razón y su formación estética. En el indígena, en cambio, el templo lo ubica la naturaleza, la Pacha Mama o, lo que es lo mismo, la divinidad en persona que decide con la caída del rayo SU lugar, allí se erigirá la "huaca", el recinto de lo divino²³**

Esto no significa caer en la simplista y manida idea de que la vida primitiva estaba signada por la amistad idílica del hombre con la naturaleza (piénsese en Rousseau y los románticos de principios de siglo pasado) La armonía está rota desde los orígenes humanos²⁴, con más razón hablando del indio andino La vivencia nada armónica de la agresividad de la naturaleza es especialmente patente en el altiplano donde bastan pocos minutos para que la geografía se modifique hasta lo inimaginable Cómo no comprender entonces que el suelo ejerza su influencia en la cultura allí instalada

6. "Estar-siendo", una manera más de hablar de fagocitación

Debido a que nuestra interpretación del "estar" de Kusch se apoya en las primeras formulaciones de este concepto clave de su pensamiento, nosotros no tematizamos el "estar-siendo" en nuestra "Exposición y crítica del concepto de 'estar' en R K". Pero al ver la insistencia con que sus seguidores y comentaristas reparan en esta "estructura existencial"²⁵ se imponen las consideraciones siguientes

En la evolución interna del pensamiento del autor, la expresión "estar-siendo" empieza a suplir en determinados casos las de "mero estar", "estar aquí", "estar", etc., y esto a partir de *La negación en el pensamiento popular* (cap 8, "La fórmula del 'estar-siendo'"). Allí la pregunta conductora del texto es la pregunta por la estructura ontológico-existencial de América, y la respuesta, el "estar". Pero el aspecto destacado con "estar-siendo" es la curiosa situación de la cultura nativa por la cual se transmuta el sentido de todo objeto técnico a otro ámbito. A partir de aquí Kusch analiza por ejemplo, la inhabitualidad de un avión jet. El avión jet como fenómeno físico-matemático es un monstruo electro-mecánico del todo inhabitual, pero esa inhabitualidad de objeto, de cosa (cultura del ser) desaparece cuando la veo desde el ordenamiento teleológico de mi "estar", donde el avión jet pasa a ser un símbolo de lo fasto o lo nefasto²⁶ ("Gloria" o "Anchanchu" en la "challa" o sacralización del camión de Eucaliptos en Bolivia²⁷). Así se abandona el carácter de "cosa", y el pensamiento popular se queda con su significado

"Mi relación desde el punto de vista del autor con referencia al jet es de estar a ser. Del jet se aprovecha mi estar, en suma, mi habitualidad. El "es" del jet es cuestionado, para dar paso a mi propio *es*. Esto nos lleva a la fórmula del "estar-siendo"²⁸

A partir de lo antedicho se desprende que el "estar-siendo" es una reformulación del concepto de "fagocitación" al que ya nos referimos en el apartado nro 2 y del que describimos su dialéctica propia²⁹. Interpretación que queda confirmada por el mismo autor

" ¿Será seguramente porque en todo está latente un "estar-siendo"

de un ser que no logra desprenderse de su propia caída en el estar? De ahí entonces, una *dialéctica regresiva*, lo que alguna vez denominé *fagocitación*, que implica un considerar lo que *ES* a partir del *ESTAR*, o sea nada mas que un acierto en el juego de las oposiciones ¹³⁰

Para abreviar, lo descrito con la fórmula "estar-siendo" y con el termino "fagocitación" es lo mismo Remitimos pues al Apartado 2

7. El "estar" se expresa por símbolos

A poco de recorrer libros como *América profunda o Indios, porteños y dioses*, el lector encuentra abundante número de expresiones de matiz sagrado, religioso Por ejemplo "ira de Dios". "emoción mesiánica", "mística de hedientos", "misa parda", "Biblia lunfarda" ¿Por qué se llega a expresiones de este género cuando se trata de dilucidar el contenido del concepto "estar"? Es que funciona a la base un supuesto, y como tal incuestionado, tanto en nuestro autor como entre los "populistas de la ambigüedad concreta" en general (rótulo de Horacio Cerutti Guldberg³¹ que solo por comodidad incorporamos) El supuesto es que, dada la antinomia mito-logos, el mito es no solamente primero en sentido temporal sino tambien en sentido ontológico, i e originario, de manera que el lógos es un simple episodio menor de la conciencia mítica que se escribe en caracteres sagrados

Sin invalidar lo precedente, en *Esbozo de una Antropología filosofica americana* (particularmente en el capítulo 6), intenta Kusch una descripción del "estar" compendiante de su pensamiento y que se aparta del lenguaje "teológico" (convengamos en llamarlo así) Se aparta hasta tal punto que llega a decir que "desde una Filosofía del "estar" la divinidad es tan solo una exigencia metodológica para legitimar la duda, incluso sobre qué es el pensar" (p 132)

A partir de los trabajos de campo, propios de este segundo Kusch, él encuentra como rasgo tipificador que el pensamiento popular se embarga en la indeterminación de lo simbólico o, lo que es lo mismo, que el

pensamiento popular evita la determinación del "esto es" de una realidad de objetos, de bienes, de útiles Pero siempre con una asombrosa seguridad en el obrar cotidiano (asombrosa cultura de América) ¿Cómo interpretar entonces la *inestabilidad del "esto es"* en el pensamiento americano? ¿Lo interpretamos con que el "es" del ser abre la posibilidad del abismo ("Abgrund") de Heidegger y con ello el tema de la nada? ¿o como que en el pensamiento popular se da un otro modo de concebir el sentido de lo determinable del "es"? Esto último es lo que responde Kusch Ese otro modo de concebir lo determinable de las esencias es el "estar", lo no pensado aún (y como tal "irracional" para la filosofía tradicional) pero que hace al pensar en general Nos referimos a lo pre-óntico, anterior a lo óntico y al mismo tiempo "trasfondo desde el cual lo óntico mismo es un simple episodio" (op cit , p 89) El ser es un episodio menor del estar

El problema más relevante que se plantea a una metafísica del "estar" según los términos precedentes está en la metodología a seguir para aprender (¿como sea!) esa mencionada inestabilidad (in-estar), i e ese no-estar del ser La sabiduría del "estar" que confiere inigualable solidez a la cultura quichua y aymará, se lee en "símbolos" El símbolo es el nexo con "lo otro", es el "encuentro" (según su etimología) con la alteridad donde se esconde el fundamento

"Es el sentido de una inminente y arquetípica necesidad de que en cualquier instante se dé una Kratofanía Y es el sentido también, en un plano más conceptual, del acontecimiento apropiador, el "Ereignis", donde pudiera apropiarme del sentido Por eso el simbolo hace al sentido de la existencia, y es el asidero al cual el pueblo se aferra, pero hace a la constitución de lo humano en general, por cuanto por ese lado logra con-sagrar, como un "estar con lo sagrado" (op cit , p 95)

El intento de Kusch no es el de penetrar con el "concepto" analítico de la tradición greco-europea desde Aristóteles hasta Heidegger ese plexo de simbolos míticos que configuran la sabiduría americana, sino el de abrir esa sabiduría desde ella misma hacia lo filosófico Esto es reemplazar el concepto como órgano de comprensión por el símbolo La propuesta

"herética" de Kusch es el regreso a la "inmediatez aún no usada de la sabiduría popular"³² Resulta ser entonces que aún vale la pena el esfuerzo del pensamiento, todavía es posible un pensamiento nuevo sobre América. El caudal más significativo de críticas a la propuesta metodológica de Kusch viene justamente por aquí: ¿cómo puede tener la certeza de haber ingresado en la médula de ese nuevo saber simbólico sin categorizarlo con las estructuras de pensamiento occidental en las cuales nuestro investigador ha sido formado? Como la certeza no está, sólo queda el silencio de la infabilidad. Silencio que el "estar" respeta desde el momento que no es más que una categoría hueca a la espera de ser llenada de contenido, una categoría a la espera de lo que puede ad-venir. En este advenimiento está la "aventura" de un pensar americano, de un pensar amerindio que en la propuesta kuschiana ha de realizarse en el terreno de la dimensión significativa del símbolo.

En suma, para que el ser de América no se desvirtúe en la metodología racional tradicional, Kusch, y con él todo el grupo de intelectuales del que él es eje, proponen retrotraer el material de investigación al "factum" inmediato presente en toda cultura: el símbolo.

Esto es importantísimo en el "modus operandi" de Kusch para con sus informantes ya que toma al pueblo y a su discurso como un símbolo de la sabiduría que estamos rastreando. En el rito, en la costumbre y en el discurso popular el fundamento del "estar" es silenciado, no el silencio esceptico de la ciencia analítica, sino un silencio pleno, que pesa porque encierra lo que todo hombre se pregunta y donde nadie recibe respuesta.

- lo sagrado, lo numinoso del primer Kusch (lenguaje teológico),
- el "sentido" del "estar" del segundo Kusch.

En ese silencio "el 'dejarse estar' /del pueblo/ se reserva la posibilidad de un hacer propio", el "dejarse estar" tan peyorativamente considerado por el ciudadano emprendedor es un saber potencial que surge de un silencio lleno de sentido. A partir de estos supuestos Kusch interpreta, por ejemplo, la incoherencia lógica en el discurso de una de sus informantes (Sebastiana, en *Esbozo de una Antropología filosófica Americana*), lo

impensable (el "estar"). lo numinoso, lo absoluto presiona distorsionando la logica de ese discurso, de manera tal que la rotura con el principio de contradicción que caracteriza ese discurso particular se explica como la gravidez del "estar"

Con esto no podemos menos que pensar en Freud y su interpretacion de los actos fallidos y de los sueños Pensado Kusch junto a Freud nos surgen las mismas preguntas de que fuera objeto el psicoanálisis ¿Cuál es la garantía que tenemos de no estar suponiendo una entidad como "lo impensable", "lo numinoso", donde no la hay y donde sólo hay una vulgar incoherencia lógica en el discurso?

Para Kusch como el discurso es un símbolo, ninguna incoherencia racional o lógica es fortuita, casual, sino que revela el sentido del "estar" Es en ese punto donde escuchamos la voz admonitoria del entendimiento ¿No es esto excesivamente artificioso de puro inverificable? Concedemos que sí, y es lo que Josef Reiter denomina "inseguridad gnoseológica de principio"³³ que se maneja mas alla del ambito de una eventual verificacion o falsacion, pero tambien concedemos a Kusch que es el momento de correr el riesgo de rozar la arbitrariedad, no fuera a ser que en lo impensable de lo irracional perdamos la posibilidad de acceder a la sabiduría del "dejarse estar"³⁴

8. ¿Cómo puede un verbo de etimología occidental señalar un estilo de vida indígena?

Otra de las objeciones de que se hace acreedora la palabra "estar" en su uso para expresar la realidad americana es la siguiente ¿Cómo usar verbos de factura europea para expresar lo amerindio? Tal cosa sería correr el riesgo de interpolar estructuras de pensamiento ajenas, y, es más, estructuras europeo-occidentales, exactamente las que se quiere concientemente evitar

Scannone asume la responsabilidad de responder a esta objeción "Ha de tenerse en cuenta 1) que la cultura criolla (hispano-americana) piensa en español aún su propia idiosincrasia, 2) que la cultura española fue más apta para mestizarse con las amerindias que otras culturas europeas

no mediterráneas"³⁵ De allí que no sea un error el usar una palabra española para designar este temple particular.

Pero además dentro del esquema de pensamiento del mismo Kusch hay una otra respuesta posible Para él América es el teatro donde se desarrolla el drama del reencuentro de la cultura ancestral, estática y auténtica del "estar" surgida en Asia Allí, en Asia, se bifurcó En su viaje hacia Occidente deriva hacia la cultura que hemos dado en llamar del "ser", y hacia oriente a través del estrecho de Behring pasa a América y se mantiene con pureza en la cosmovisión indígena. La llegada de los colonizadores cerraron el círculo y América es el lugar de contacto (Este pensamiento lo hemos visto en varios autores, cada cual con sus variantes, el más reciente: Prof. Heinrich Beck³⁶) De tal manera que la experiencia nacida en Asia que llamamos "estar" con ese nombre europeo-occidental, o con el nombre quichua "cay", es la misma No vale la posible interpolación.

Conclusión

Hemos insistido ya más de una vez en que el "estatismo" es el rasgo tipificador de las culturas precolombinas, rasgo aún latente La estructuración de los elementos culturales, los rituales, la economía y, en general, la relación con la naturaleza se realizan desde lo que Kusch llama el "estar aquí" (donde "aquí" enfatiza el arraigo al terruño, al lugar, a la parcela cultivada, según lo marcamos ya en el apartado 5, cuando hablamos del espacio)

El indígena se halla en un centro de equilibrio de fuerzas antagónicas "Estar", "estar aquí", "mero estar", etc implican la conciencia de "estar-en-el-mundo yecto" en medio del "hervidero espantoso" (según la expresión textual que J. de Santacruz Pachacuti usa para designar el "caos") Pero al mismo tiempo no es un "estar" de brazos cruzados sin resolver los problemas más inmediatos de subsistencia El antropólogo Daniel González que trabaja en la zona de Tilcara, nos hizo notar la laboriosidad del indio lugareño que trabaja de sol a sol durante la temporada. Es entonces que el estatismo vegetal de la cultura no está en si

trabaja o no trabaja, sino en el cómo trabaja, en la actitud frente al mundo y por lo tanto, también frente al trabajo cotidiano. La médula del "estar" es la contemplatividad como estado de ánimo originario, donde en el manejo el "miedo" ante la "ira de dios" en la personificación de la Pacha Mama no es estructurado con una teoría del mundo, con una técnica para actuar operativamente, sino con la sugerencia "pasiva" y "sumisa" propia del conjuro mágico. Detrás del trabajo hay una ofrenda, un conjuro y una conciencia bio-lógica de estar vivo. Kusch considera que este contacto idéntico con la naturaleza es fuerte, en el sentido de que enfrentado, como lo está desde ya hace siglos, con la propuesta occidental (en el cual ese contacto está mediado por la técnica y por la objetivación) habrá de salir airoso. Pisando "in situ" el paisaje y la geografía donde Kusch elaboró esta intuición metafórica del "estar" para "comprender a América" toda, entendemos que así lo viera. La Quebrada de Humahuaca es un mundo mágico donde las costumbres milenarias son todavía impermeables hasta lo insospechado a las propuestas culturales de Occidente.

Pero, no obstante esto último, nosotros no compartimos su certeza en la "fuerza" del estar y su seguridad en la "fagocitación" (apartado 2) extendidas más allá de los límites de la Quebrada. Creemos sí, que toda la descripción y análisis de Kusch sobre la cultura americana a partir del caso concreto del indio andino son acertados³⁷, mientras no sean proyectados indiscriminadamente a todo el continente, sino que se circunscriba al territorio que le dio origen. Reiterando, sostenemos que la categoría de "estar" aquí analizada es una intuición tan certera como válida para interpretar la cultura y cosmovisión precolombina. Pero no toda la cultura americana, solo -y esta es nuestra conclusión- la del habitante de los Andes (el quichua y el aimará). En otras palabras, no seguimos a Kusch, o por lo menos no lo seguimos del todo convencidos.

Bibliografía

(complementaria de la ya citada en nuestro trabajo anterior y de la directamente aludida en las páginas de éste)

a. Bibliografía primaria

Kusch, R, "Elucubraciones", en *Integración turística, cultural y científica*, año 1, nro 1, enero-febrero-marzo, 1977

Kusch, R, Respuestas a "los interrogantes de un maestro", en *Integración turística, cultural y científica*, año 1, nro 2, abril-mayo-junio, 1977

Kusch, R, "Detenerse en Maimará", en *Cultura, casa del hombre*, año II, nro 5, julio, 1983

Kusch, R, "La gloria y los yancas", en *Megafón*, año VII, nro 14, julio-diciembre, 1984

Kusch, R, "El día de las Americas" (sin datos bibliográficos)

b. Bibliografía secundaria

Benedetto, Carlos, "Kusch, indigenismo e izquierda", en suplemento de la revista *Huaico, lazo americano*, nro 26, año 6, septiembre, 1985

Benedetto, Carlos, "Rodolfo Kusch, pensar en americano", en *Huaico, lazo americano*, nro 23, año 5, noviembre, 1984

Cullen, Carlos, "Sabiduría popular y fenomenología", en *Sabiduría popular, simbolo y Filosofia* Diálogo intenacional en torno a una interpretación latinoamericana, Bs As , Guadalupe, 1984

Haber, Abraham, "Reflexiones sobre el estar en la filosofía de Rodolfo Kusch", en *Cultura, casa del hombre*, año 1, nro 1, marzo, 1981

Instituto de Quichua Juyuymaná, "La cultura incaica y su expresión idiomática el quichua", en el suplemento 6 de la revista *Huaico, lazo americano*, nro 26, año 6, septiembre, 1985

Lanata de Kusch, Elizabeth, "Adoraciones", en *Mapu*, año 2, nro 2, (mayo, 1985)

Lanata de Kusch, Elizabeth, "La abuela Mica - Quebrada de Humahuaca", en suplemento 7 de la revista *Huaico, lazo americano*, año 7, nro 27, diciembre, 1985

Lanata de Kusch, Elizabeth, "Maimará", sin datos bibliográficos

Mareque, Enrique, "Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kusch", Buenos Aires, Centro de Estudios Latinoamericanos, colección Ensayos Breves, nro 5, 1982. Incluido en *Sabiduría popular, símbolo y filosofía*

Martín, José Pablo, "Naturaleza símbolo y lenguaje sobre un caso de religiosidad andina", en *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía*

Ponce Sangines, Carlos, *La cultura nativa en Bolivia*, 2da ed, Bolivia, Los amigos del libro, 1979

Pro, Diego F, "El ser de lo americano", en *Cuyo, anuario de Filosofía argentina y americana* Vol 1, U N C, 1984

Ricci Della Grisa, Graciela, *Realismo mágico y conciencia mítica en América Latina*, textos y contextos, Bs As, García Cambeyro, 1985

Santillan Guemes, Ricardo, *Cultura, creación del pueblo*, Bs As, Ed Guadalupe, 1985

Scannone, Juan Carlos, "Sabiduría popular y pensamiento especulativo", en *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía*

NOTAS

- 1 "Exposición y crítica del concepto de "estar" en Rodolfo Kusch", en *Cuyo Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, Mendoza, 1985-86 tomo II pp 137-60
- 2 Utilizamos en varias oportunidades lo de "primera" y "segunda" época de Kusch, "primer y segundo Kusch", de manera instrumental para marcar esos polos bibliográficos *América profunda* y *Geocultura del hombre americano* respectivamente
- 3 CIUNC nos otorgó una beca de "pasantía" hacia mediados del mes de diciembre de 1985
Tres fueron los ámbitos de inquietud que elucidamos en ese viaje 1 El ambiente geográfico y étnico Kusch forjó su pensamiento a partir de una concepción geográfica de la cultura (cfr *Geocultura del hombre americano*, Bs As, García Cambeiro, 1976 y mediante trabajos de campo sobre la población autoctona de la quebrada de descendencia quichua y aymará Por ello recorrimos las poblaciones (sólo las argentinas sobre las que escribió este autor La Dra E Lanata de Kusch nos suministró valiosos consejos al respecto Al mismo tiempo contactamos con la población estable de esos lugares, gente que aún lleva vivas tradiciones centenarias Esta era una experiencia necesaria, imprescindible, desde el momento que Kusch intenta alcanzar la médula del ser americano desde este sector geográfico y étnico Hay detrás de su principio geocultural una geografización de categorías espirituales (Nuestra interpretación y valoración de esto la reservamos para otra oportunidad) Visitamos Maimara, Tilcara, Humahuaca y Abra Pampa y a en plena Puna
2 Su metodología de trabajo y repercusiones en otros intelectuales e investigadores destacados de la zona Ellos fueron el antropólogo Daniel González (Tilcara) y la profesora de Filosofía María Luisa Rubinelli (Humahuaca)
3 Su compromiso de vida El contacto con la viuda de Kusch, Dra Elizabeth Lanata de K, con sus hijos, sus libros, su escritorio y el magnético pueblo de Maimará, fue decisivo para la cabal comprensión no solamente de su pensamiento sino también de esa "extraña" sabiduría

del habitante de la Puna y la quebrada, sabiduría que obsesionó durante toda su vida a este sugerente pensador argentino
(En el mes de febrero de 1987 realizaríamos un segundo viaje tan fructífero como el primero)

- 4 Cfr. *Su Z*, 5
- 5 *Su Z*, Max Niemeyer V S 17
- 6 La IIa Sección de *Ser y Tiempo* marcaría para Kusch la diferencia
- 7 Una categoría pues, que por esto último cuenta con abiertas posibilidades en la investigación, por ejemplo, de la religiosidad popular
- 8 "Reflexiones sobre el estar en la filosofía de Rodolfo Kusch" en *Cultura, casa del hombre*, año I, nro 1, marzo 1981, p 20. Este artículo ha sido reimpreso recientemente en Varios autores, *Kusch y el pensar desde América*, compilación y prólogo E. Azcué, Bs As, García Cambeiro, 1989 (C. Estudios Latinoamericanos, págs 45-51)
- 9 Decimos que esta interpretación se aparta un poco del pensamiento de Kusch porque para este tanto el "*das Man*" heideggeriano cuanto también el sustrato biológico de la propuesta freudiana (y no principalmente su concepto del Super Yo) serían ya una formulación en ciernes del concepto de "estar" en formulación europea (Para ampliar cfr. *América Profunda*, nota 1 del pie de página 97, como referencia a Heidegger y, allí mismo págs 79-80 como referencia a Freud)
- 10 "estar aquí", "mero estar", "estar siendo", etc
- 11 Su esposa, la Dra. Elizabeth Lanata de Kusch nos refiere la existencia de diez carpetas con material inédito fruto de desgrabaciones y material de trabajo de campo en la Quebrada de Humahuaca y en Bolivia

- 12 Esto no quita ni minimiza el que tengamos conciencia de ser europeos por formación y al mismo tiempo, con Kusch por maestro, sospechamos una sabiduría de América. Así descubrimos que para pensar esa sabiduría caemos en el uso del instrumental lingüístico y conceptual de Occidente que paradójicamente no es cabalmente propio. El mandato de Kusch es aunque no sea propio apropiémoslo empezando por los verbos ser y estar, al hacerlo América misma "fagocitara" el instrumental.
- 13 O como "agente" si se lo ve desde otro ángulo. De todas maneras no hace a la cuestión tratada.
- 14 En Kusch hay una metafísica del sentido. El "sentido" no es un ente de razón sino una entidad metafísica de diluidos contornos que plantea serios cuestionamientos metodológicos desde la filosofía académica, que vemos, pero que postergamos. Tengase en cuenta por ejemplo, la enorme cuestión que aparece al considerar la relación entre sentido y símbolo.
- 15 Sobre el tema del "silencio" cfr. *Esbozo de una antropología filosófica americana* del mismo Kusch (p. 9).
- 16 Los "yaqui" fundan sus rituales y vivencian lo sagrado a partir de la ingesta de alucinógenos (peyote, datura inoia' y psilocybe mexicana, tema tan caro al sentimiento de los estratos más corruptos de la sociedad estadounidense).
- 17 Klaus-Peter Koeppling, "Castaneda y la metodología en Ciencias Sociales", en *Cultura, casa del hombre*, año 1, nro. 1, marzo, 1981, págs. 33 a 36.
- 18 Ortiz, A., "An Indian Anthropologist's Perspective on Anthropology" en *The Indian Historian*, vol. 4, nro. 1, p. 11-14, San Francisco (Citado por Koeppling.)
- 19 Harris, Marvin, *El desarrollo de la teoría antropológica; una historia de las teorías de la cultura*, Madrid, Siglo XIX, 1983.

- 20 "Nuestros antepasados históricos están en esta tierra" (reportaje a Guillermo Magrassi por Carlos Benedetto en *Huaino Lazo americano*, año I, nro 3, Bs As, enero 1985)
- 21 Kusch, R "El hombre argentino y americano, lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico" Adhesión de la Fundación Ross al día de la tradición
- 22 Diversos grupos no solamente del territorio americano (tehuelches, pampas, diaguitas, etc, sino también del mismo altiplano, sector que Kusch trabajó especialmente, y sus tres distintas etnias urus, aymarás y quichuas)
- 23 El verbo estar sigue siendo especialmente útil para representar esta concepción del lugar ya que tiene un fuerte matiz espacial. No por nada es usado con la preposición "en" para ubicar, y tal preposición no la admite el verbo ser, "estoy en" tal o cual lugar, pero nunca "soy en"
- 24 La armonía rota signa el camino del hombre en busca de sí mismo
Un camino que se inicia históricamente en el nudo ser desde el cual el hombre egresa en apertura -máxima expresión analógica de la ruptura- para reincorporarse a sí mismo, mediante la flexión que da sentido y conciencia espiritual a todo el recorrido dialógico. Este es el camino in-ec-insistencial que desde el pensamiento triádico del Prof. Heinrich Beck tenemos a la vista en nuestro interés por el planteo de Kusch pensamos pues que las categorías del "estar" son las que explicitan la primitiva y primera insistencia de la tríada. Desde el punto de vista filosófico cultural se la identifica con Oriente. Y en este mismo punto de vista América es el de encuentro. Cfr. Beck, Heinrich "Estructuras onto-antropológicas fundamentales de un encuentro innovativo entre Europa y América Latina" En *La evolución, el hombre y el humano*, Tubinga, Instituto de Colaboración científica, 1986 (pp 157-67)
- 25 Kusch, "El 'estar-siendo' como estructura existencial y como

decisión cultural americana" en: *Actas del II Congreso Nacional de Filosofía*, tomo 2, Buenos Aires, Sudamericana, 1973, págs. 575-579.

26. En el contacto primario y originario con la realidad a que nos referimos, siempre que hablemos desde la perspectiva del "estar", todo "acontecimiento" es augurio o, si se prefiere, "símbolo". En este caso el acontecimiento es algo que adviene desde la "tecnósfera", el jet; puede ser también una tormenta o un reptil cualquiera. El contacto con la realidad se vuelve incuestionablemente místico y al par, de puro augural también teológico.
27. R.K., *Una lógica de la negación para comprender a América*, p. 7 y 8.
28. R.K., *La negación en el pensamiento popular*, p. 76.
29. Proceso por el cual América absorbe las pulcras cosas de Occidente como un modo de reintegración de lo humano a la técnica. Diálectica del ser y el estar donde triunfa el estar.
30. R.K., "El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico. (Consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles)", en: *Strómata*, nro. 3/4, año XXXIV, julio-diciembre, 1978, págs. 231-262). (El subrayado es nuestro.).
31. Si bien el autor en el libro ya mencionado, *Filosofía de la Liberación latinoamericana*, sostiene que "de ningún modo se trata de una traslación de criterios puramente políticos o de militancia partidista al seno de la Filosofía" (p. 186., justamente ése es el criterio. A partir de esa óptica se considera como miembros representativos del "sector populista de la Filosofía de la liberación" subsector "dogmatismo de la 'ambigüedad' concreta" a R. Günter, Kusch, M. Casalla, entre otros. Duras, durísimas críticas recibe allí el pensamiento de Kusch, pero no hemos encontrado ninguna remitida específica y directamente

al concepto de "cstar", tema que nos ocupa

- 32 Expresión que figura en el Acta de discusión de la ponencia de Carlos Cullen, redactada por Heinz-Jürgen Götz, en *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía* ya citado
- 33 Reiter, Josef, "Integridad y pluriformidad de la razón en la relación entre reflexión filosófica y sabiduría popular", en *Sabiduría popular, símbolo y Filosofía*, p 196
- 34 ¿Habrá sido esto último lo que críticamente menciona Heidegger con el término "*Gelassenheit*" cuando se refiere al pensar meditativo?
- 35 Scannone, Juan Carlos, "Sabiduría popular y pensamiento especulativo", en *Sabiduría popular, símbolo y filosofía*, p 73, nota 4
- 36 Quien visitó nuestra Universidad el 3 de diciembre de 1984 para exponer sobre "Rasgo ontológico-antropológicos fundamentales del encuentro del "Viejo Mundo" de Europa y del "Nuevo Mundo" de América Latina, como perspectiva y tarea de la evolución mundial
- 37 Y que es dable encontrarlos con cierto grado de coherencia interna (pureza en algunos reductos geográficamente localizables)

